

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2026**

-----

**TEMA GENERAL:  
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:  
1 Y 2 TESALONICENSES**

Mensaje once

**Que nuestro corazón sea afirmado irreprochable en santidad**

Lectura bíblica: 1 Ts. 3:13; Mr. 4:1-20

- I. A fin de llevar una vida santa para la vida de iglesia necesitamos que el Señor afirme nuestro corazón irreprochable en santidad—1 Ts. 3:13:**
- A. Dios es Aquel que no cambia, pero según nuestro nacimiento natural, nuestro corazón es voluble tanto en nuestra relación con otros como con el Señor—Mt. 13:3-9, 18-23.
  - B. No hay nadie que, según su vida humana natural, sea firme en su corazón; puesto que nuestro corazón cambia tan fácilmente, no es confiable en lo absoluto—Jer. 17:9-10; 13:23.
  - C. Nuestro corazón es reprochable porque es voluble; un corazón que no cambia es un corazón irreprochable—Sal. 57:7; 108:1; 112:7; cfr. 2 Ti. 4:10a; Col. 4:14; Flm. 24.
  - D. En la salvación que Dios efectúa la renovación del corazón ocurre una vez para siempre; sin embargo, en nuestra experiencia nuestro corazón es renovado continuamente debido a que es voluble—Ez. 36:26; 2 Co. 4:16.
  - E. Puesto que nuestro corazón es voluble, necesita ser renovado continuamente por el Espíritu santificador a fin de que pueda ser afirmado, edificado, en el estado de ser santo, el estado de ser apartado para Dios, ocupado por Dios, poseído por Dios y saturado de Dios—Tit. 3:5; Ef. 4:23; 5:26; 2 Co. 4:10-12, 16; Ro. 6:19, 22; cfr. Mt. 15:7-8.
- II. Hay dos señales principales de un corazón renovado que está afirmado irreprochable en santidad: un corazón renovado es un corazón que se vuelve a Dios, y un corazón renovado busca la pureza:**
- A. “Cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado [...] Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu”—2 Co. 3:15, 16, 18.
  - B. El significado intrínseco del arrepentimiento es experimentar un cambio en la manera de pensar que lo lleva a uno a sentir remordimiento, o sea, un cambio de propósito; consiste en volver nuestros corazones de todas las cosas que no son Dios y de las cosas que están fuera de Dios hacia Dios mismo; consiste en tener un “arrepentimiento para con Dios” (Hch. 20:21), tener un verdadero giro de todas las cosas hacia Dios; el arrepentimiento es un requisito divino de la economía neotestamentaria de Dios (17:30):
    - 1. El arrepentimiento es el resultado de la santificación efectuada por el Espíritu que busca; es un don dado por el Cristo exaltado (5:31); “también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida” (11:18); aquí la palabra *vida* es *zoé* (gr.), que se refiere a la vida de Dios (Ef. 4:18), la vida eterna (1 Jn. 1:2), la vida increada e indestructible (He. 7:16), la cual es Cristo mismo (Jn. 14:6, 11:25; Col. 3:4) como Espíritu vivificante (1 Co. 15:45).

2. El Nuevo Testamento indica que no sólo los incrédulos siempre necesitan arrepentirse, sino también los creyentes buscadores y espirituales; en las epístolas halladas en Apocalipsis 2 y 3 el Señor ordena a la mayoría de las siete iglesias que se arrepientan—2:5, 16, 21; 3:3, 19.
- C. Hebreos 3:7-19 es una advertencia solemne para nosotros respecto al peligro de endurecer nuestros corazones y tener un corazón malo de incredulidad: “Dice el Espíritu Santo: ‘Si oís hoy Su voz, no endurezcáis vuestros corazones...’. Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad que lo haga apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: ‘Hoy’; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado” (vs. 7-8, 12-13); *apartarse* significa “alejarse”.
- D. “Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos verán a Dios”; un corazón puro es un corazón sencillo y sin mixtura, un corazón que sólo busca al Señor y toma al Señor como la meta única—Mt. 5:8; 1 Ti. 5:22b; 2 Ti. 2:22; cfr. Jn. 17:15; Jud. 24:
1. Cuanto más permanece una persona en la palabra de Dios, más pura llega a ser; cuando leemos la palabra del Señor una y otra vez, todos los asuntos mundanos que hay en nosotros son eliminados, y somos limpiados y santificados:
    - a. La palabra de realidad nos santifica librándonos del mundo confuso, y causa que nos volvamos a la pureza en Dios; el Señor ha dado a los creyentes dos clases de palabras: la palabra constante (Jn. 17:14, 17) y las palabras instantáneas (v. 8).
    - b. La palabra viva de Dios opera en los creyentes para separarlos del mundo y de su usurpación apartándolos para Dios y Su propósito no solamente en cuanto a su posición (Mt. 23:17, 19), sino también en cuanto a su manera de ser (Ef. 5:26; 1 Ts. 5:23; Ro. 6:19, 22).
  2. Salmos 12:6: “Las palabras de Jehová son palabras puras, / plata refinada en un horno en la tierra, / purificada siete veces”.
  3. Salmos 119:9: “¿Con qué puede el joven mantener puro su camino? / Guardándolo conforme a Tu palabra”.
  4. Salmos 119:11: “En mi corazón he atesorado Tu palabra / para no pecar contra Ti”.
  5. Salmos 119:72: “Mejor me es la ley de Tu boca / que miles de monedas de oro y plata”.
  6. Salmos 119:127: “Por eso amo Tus mandamientos / más que el oro, sí, más que el oro fino”.
  7. Salmos 119:130: “La abertura de Tus palabras ilumina, / impartiendo entendimiento a los sencillos”.
  8. Salmos 119:133: “Afirma mis pasos en Tu palabra, / y no dejes que me domine iniquidad alguna”.
  9. Salmos 119:140: “Tu palabra es muy pura, / y Tu siervo la ama”.
  10. Mateo 12:34-35: “De la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, de su buen tesoro saca buenas cosas; y el hombre malo, de su mal tesoro saca malas cosas”.

**III. A fin de llevar una vida que es plenamente conforme a y para la economía neotestamentaria de Dios con un corazón afirmado debemos permitir que el Cristo que mora en nuestro interior, Aquel quien es la semilla de vida contenida en Su palabra, crezca en el terreno de todo nuestro corazón de modo que viva en nosotros y sea expresado desde nuestro interior, con lo cual hace de nuestro corazón Su hogar y una duplicación del corazón de Dios—Mr. 4:1-20; 12:30; Ef. 3:16-17:**

- A. Debemos tomar medidas con respecto a la condición de nuestro corazón a fin de hacer de nuestro corazón la buena tierra para el pleno crecimiento de Cristo en nosotros; la buena tierra representa un corazón que cede cada centímetro de su terreno para recibir la palabra a fin de que la palabra crezca, lleve fruto y produzca aun a ciento por uno—Mr. 4:8-9, 20, 26-29; Lc. 8:15; Is. 37:31.
- B. El lugar junto al camino representa el corazón que ha sido endurecido por el tráfico mundano y que no puede abrirse para entender, para comprender, la palabra del reino; las aves representan al maligno, Satanás, que viene y arrebató la palabra del reino que fue sembrada en el corazón endurecido—Mr. 4:3-4, 15.
- C. Los espinos representan las preocupaciones, o ansiedades, de este siglo, el engaño de las riquezas y las codicias de otras cosas, los cuales ahogan completamente la palabra, impidiendo que crezca en el corazón y haciéndola infructuosa—vs. 7, 18-19.

**IV. “Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, por no tener profundidad de tierra. Pero salido el sol, se quemó; y por no tener raíz, se secó”—vs. 5-6:**

- A. El Señor nos dio tres razones principales por las cuales la semilla que fue sembrada en pedregales crece tan rápido y, sin embargo, se seca tan pronto:
  - 1. La primera razón es que “no tenía mucha tierra”; una persona con esta clase de corazón está posicionada en un lugar de poca profundidad; ella es una persona que vive según su entorno y sus emociones y es controlada por ellos; esto equivale a vivir por nuestros sentimientos sin tener ningún conocimiento interior del Señor; los pedregales que no tienen mucha tierra representan el corazón que recibe de modo superficial la palabra del Señor—vs. 5-6, 16-17.
  - 2. La segunda razón por la cual hay esterilidad es por “no tener raíz”; las raíces se refieren a la *vida escondida*; las raíces son las partes que no pueden ser vistas, que están escondidas y que están en secreto; nuestra vida espiritual depende en gran medida de nuestra vida escondida delante del Señor:
    - a. El Señor dijo en Mateo 6:6 que cuando oremos deberíamos entrar en nuestro aposento, cerrar nuestra puerta y orar a nuestro Padre que está en secreto, y el Padre, que ve en lo secreto, nos recompensará; el Señor dijo que el Padre nos *ve* en lo secreto; siempre hemos pensado que la oración es algo que meramente puede ser oído; sin embargo, el Señor dijo aquí que las oraciones son vistas.
    - b. ¿Cuánto de nuestras vidas puede ser visto solamente por Dios y no por nadie más? ¿Cuánto de nuestras vidas es espiritual delante de Dios y nunca ha sido dicho a los hombres? ¿Cuánto de nuestras preciosas experiencias hemos guardado exclusivamente para el disfrute de Dios?—Cnt. 4:12, 16.
    - c. El sol, con su calor abrasador, representa la aflicción o la persecución; el calor del sol tiene por finalidad el crecimiento y la maduración del cultivo, lo cual ocurre una vez que la semilla llega a tener raíces profundas, pero debido a la carencia de raíces, el calor del sol, que debería hacerla crecer y madurar, viene a ser un golpe mortal para la semilla.
  - 3. La tercera razón es los pedregales; los pedregales son el corazón endurecido; solamente hay una clase de persona que profundiza hasta llegar a lo más recóndito; éstos son aquellos que son tan suaves y débiles como un niño, y son aquellos que temen y tiemblan ante la palabra de Dios (Lc. 18:17; Is. 66:1-2); si no hemos tomado medidas exhaustivas con respecto a las piedras (tales como los pecados ocultos, deseos personales, afanes egoístas y el compadecernos de nosotros mismos) y si el yo obstinado no ha sido cabalmente tratado y quebrantado por el Señor, nuestras raíces nunca serán profundas (Sal. 92:12, Os. 14:5; Is. 37:31).

- B. A fin de tener a Cristo como semilla de vida profundamente arraigado en nosotros necesitamos estar arraigados profundamente en Él al tener una vida secreta y una historia secreta con Él—Col. 2:7; Cnt. 4:12; Sal. 31:20; 32:7; 83:3; 91:1; 119:114.
- C. Debemos dedicar tiempo en secreto para absorber al Señor, apartando tiempo cada mañana para tener comunión directa e íntima con Él al orar-leer y reflexionar sobre Su Palabra e interceder por los intereses de la economía de Dios—Mr. 1:35; Mt. 6:6; Sal. 5:3; 27:4; 46:5; 59:16; 88:13; 90:14; 119:15, 147-148; 143:8; 1 R. 8:48.
- D. Día tras día y mañana y tarde, debemos mantener nuestro corazón abierto al Señor al hablar con Él de manera personal e íntima y al arrepentirnos y confesarle todos nuestros pecados; ésta es la manera de tomar medidas con respecto a nuestro corazón a fin de hacerlo la buena tierra con miras al crecimiento de Cristo como semilla de vida—Sal. 102, título; v. 7; 142, título; vs. 2, 7; 139:23-24; 2 Co. 3:16; 1 Jn. 1:9.
- E. Darle al Señor una vía plenamente abierta para que crezca en nuestro corazón hará que nuestro corazón sea la duplicación del corazón de Dios, y llevaremos una vida plenamente conforme a y para la economía neotestamentaria de Dios a fin de llevar a cabo el deseo Su corazón—*Himnos*, #309, #326.